



000196175 3452 AAN El País. Santiago, 25 feb. 1993 9-10.

OPINIÓN

El Lafourcade Es Chaquetero

A penas vi al Lafourcade merodeando por el patio de la Universidad Mayor con esa mirada de medio lado que quiere ser ladina pero que sólo alcanza a ser desagradable, pensé de inmediato que aprovecharía su espacio dominical de "El Mercurio" para deslizar una de sus acostumbradas insidias.

Esa tarde algunos libreros de "viejo" asistíamos al evento organizado por la Universidad Mayor: la Primera Feria del Libro Usado.

El domingo 21 apareció el artículo y, tal como yo sospechaba, la hiel y la mierda juntas. Pero la mierda y la hiel envolviendo una sarta de insensateces.

Cuando se trata de hacer algo y se empieza de cualquier modo, molesta el chaquetero. Uno ya debiera estar curtido. Uno debiera dejar pasar esas cosas. Pero es un error. Nadie los para y siguen jorobando al mundo.

Dice Lafourcade: "Mellamó la atención la pobre muestra. Obras menores, desechos, novelillas leprosas de autores mínimos". No le entiendo al Lafourcade qué es un autor mínimo o una novelilla leprosa. Si por eso quiere decir que no había autores clásicos o importantes. Si existiera esa sola exigencia, la de tener autores importantes, no podríamos exhibir ni "Palomita Blanca" ni ninguna novela firmada por él. Las mías tampoco.

Enseguida me menciona a mí y a Bobadilla, como si no hubiera otros. Por qué me menciona si ni siquiera miró qué exhibía yo. Dice: "Presumo que guardaron y guardan lo mejor en sus bodegas, las primeras ediciones, las obras encuadernadas como para una fiesta". ¿Qué imbecilidad es ésta de "obras encuadernadas para una fiesta"? Por supuesto que no podíamos llevar primeras ediciones. Se trata de una Feria del Libro Usado, nadie habla del libro antiguo, del libro raro. Sólo del usado. Hay que ser muy cretino para no cachar una cosa tan simple. Además, ¿qué haría uno al llevar la primera edición de "Las Alturas de Machu Pichu", por ejemplo. Cinco mil personas que la toman, la hojean, ¿qué queda? Y si uno no deja que la hojeen, ¿qué diría el público?

Sigue Lafourcade: "Comparo esta exposición con otra que me tocó examinar (examinador de exposiciones) en Madrid, en la Castellana. Incomparables". Le contesto. Si el libro antiguo tuviera aquí el mercado que tiene en Madrid, tendríamos también una feria igual, pero ¿qué puede saber Lafourcade cómo funcionan los mercados?

También habla de los precios. El pobre no tiene maldita idea de los precios. Dice: "Más caros que en San Diego". En mi caso, por lo menos, miente. Llevo libros baratísimos. Libros nuevos comprados en las quiebras de algunas editoriales. Por ejemplo: "El Pozo de la soledad" en 300 pesos, entre decenas de títulos en el mismo precio. Vendí cientos de libros. Pero aunque fuera así, que hubiésemos llevado libros más caros que en nuestras librerías de San Diego, ¿cuál es el problema si la Feria está dirigida principalmente a otro mercado, no al de San Diego? Si lo que se quiere realmente es ampliar el mercado, y ampliar el mercado siempre significa proyectarlo a mejorar los precios.

Pero para qué seguir con eso. Mercado y precios, para nuestros intelectuales de pacotilla son griego. Cómo será de ignorante en materias económicas el articulista mercurial que cree que basta con un decreto de catorce palabras para derogar el IVA a los libros. No tiene idea que cualquier ley que sirva para conseguir algún beneficio económico se derrama hacia otras actividades.

Ignora el defensor del libro que cuando existía el dólar preferencial en la época de Frei una manga de frescos se hicieron el pino importando cualquier basura, y ésa sí que era de desecho y

estabilidad económica que genere un ocio para la cultura. La gente no lee simplemente porque quiere destinar ese tiempo para otra cosa que leer. El problema de nuestra orfandad cultural viene por otro lado. Viene por el lado del chaquetero de la gente que no quiere que el país crezca a niveles superiores del enanismo histórico. Por eso la gente intelectual a lo Lafourcade, a lo Donoso, a lo Edwards, no entendieron nada de los cambios que significó la "dictadura". Porque poco o nada saben de la vida y andan por el mundo escribiendo huevadas sin ninguna seriedad, Lafourcade quiere endosarle toda la culpa del IVA al general Pinochet desconociendo que los estudios pertinentes empezaron durante el gobierno de Eduardo Frei.

Tres o cuatro domingos atrás Lafourcade habló de Sergio Canut de Bon. Dijo que Canut andaba leyendo para arriba y para abajo su "Campacana". Y que por último nunca la publicó. Ahí pude constatar que Lafourcade casi siempre habla de oídas. Sergio Canut de Bon sí editó "Campacana" y en la misma Feria del Parque Forestal de esas épocas la vendía. Es un ejemplar en "cuarto mercurio" que yo personalmente poseo, por eso me consta.

Pero ante tanta chuecura "a la chilena", algo positivo. La Universidad Mayor, por lo que ha hecho, no se merece malos ratos, y su idea de lanzar esta Feria del Libro Usado ojalá prevalezca. A ella, en la persona de su rector, gracias.

Luis Rivano

No sabe Lafourcade que sólo el avance económico precede al avance cultural, y que esto es una verdad histórica. Si cree que la gente no compra libros por culpa del IVA está equivocado. Hay poca cultura porque no hay una estabilidad económica que genere un ocio para la cultura.

El Lafourcade es chaquetero [artículo] Luis Rivano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivano, Luis, 1933-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Lafourcade es chaquetero [artículo] Luis Rivano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile